

...del oso y del madroño

LO INMORAL

Joven admirablemente educado, desea contraer matrimonio en todas condiciones con joven hermosa con capital, ¡Ojo! *En todas condiciones*. Reservadísimo. Dirigirse Jacometrezo, 62, Buzón 17. —De *El Liberal* 11 Octubre 1915.

He aquí el anuncio. Un anuncio de esos que se llaman por palabras, y que estamos cansados de leer en la última plana de los grandes rotativos.

Leedlo bien. Lo inserto y encabezo con él mi crónica, para que consideréis qué rastrero, qué bochornoso y qué estúpido es. Por él adquirimos la evidencia de que todavía existen en el planeta seres capaces por dos pesetas *cochinas*, de lanzar al mercado de la carne á su madre, sin miramientos de ninguna especie.

Ese joven que se anuncia alardeando de educado á la perfección, —bien claro lo dice— y que *contraería matrimonio en todas condiciones* con tal que ella tuviese capital. Con tal de vivir regaladamente ese socio, con tal de vagar, cargaría á sabiendas, se casaría á ojos cerrados, con una prostituta enriquecida en el burdel que llevara al tálamo nupcial, una subvención del querido para *apaños*.

Increíble parece que haya gentuza de tan poca lacha, que mande insertar estos anuncios y más increíble parece aún, que haya jóvenes que aspiren á un acta por *Carretas*.

Yo he leído el anuncio y me he sonrojado, sin querer, al leerlo.

Después he pensado; he pensado detenidamente y se me ha ocurrido una idea.

Yo ofrecería por esposa al joven, á una amiga mía que es dueña de un prostíbulo que está todavía muy fresca, que tiene muchos cuartos y un bandullo que le hizo un bigardo. Ese *niño* bien educado del anuncio, podría hacer con ella su suerte; podría realizar su ideal. Rico, con mujer, y además con la garantía de los cascotes vacíos, que resulta un negocio loco en las casas de golfas.

El Alcalde de Madrid lo ha suprimido y ha *estado* pero que *mu* bueno! Ha suprimido, la flor, el piropo obsceno *u onceno* que es lo mismo.

—¡La daba á *ustez* un avance, preciosa!

—¡*Ustez* era capaz de movilizarme, negra!

—¡Uy que mordisco tiene *ustez* en el abdomen chacha!— y otros por el estilo no menos verde-botella. Todos los ha abolido el Sr. Prado y Palacios. El que quie-

ra rebuznar ahora con las mujeres, está á dos pelos de que le saquen cincuenta pesetas de multa.

Orilla de la oficina donde yo trabajo hay un obrador de modistas. ¡Cristo, qué modistas!

Si las buscáis las podeis encontrar rubias, morenas y castañas. ¡Vamos, el caos en mujeres de chipen y de alivio!

Con esto del Alcalde ya no les puede uno decir barbaridades gordas.

—¡Ay, hijo, no ponga usted esa cara de misa de requiem! ¡Dígame usted algo!— exclama una niña del obrador que se pisa *como Dios* y que tiene una boca como una ventosa.

—¡Si no fuera por las cincuenta—le decía á usted rica....!—le contesto mirándola de reojo con peor intención que un Palha.

—Ya vé que tontería multar nada más que porque sí, con diez durazos!—la modistilla se ríe escandalosamente y después poniendo una cara rebosante de tnantería, me dice mirándome á los ojos.

—¡La verdad es que es una lástima que el Ayuntamiento chupe esas multas! ¡Hágase usted cuenta niño que lo he denunciado á un guardia por groserito piropeando y hágase usted cuenta también que yo más compasiva que el Alcalde le cobro *una cincuenta* de la multa!—la modista, que es rubia, se ríe, se ríe.

¡Bah! quiere que la convide. La agarro del brazo y nos encaminamos al *Monopol*.

Por el camino voy pensando en lo pàrvulo que me resulta el Sr. Prado Palacios prohibiendo estas cosas.

El lío sigue tan *atao* como antes en la cuestión de los relojes de oro del ex-sultán de Marruecos Muley-Haffid.

Los periodistas que fueron á entrevistuarle y que esgrimieron sin piedad el sable, se echan la culpa los unos á los otros y todos á ninguno.

Yo no sé que hará la Comisión investigadora.

La Prensa en tal cuestión parece que hace unas *mijas* de ojos gordos.

Lo cierto es que al ex-sultán le han sacado unas cuantas *patatas* de oro y que á ese paso *primaveral*, el protegido de Mahoma estoy viendo que va á tener que llevar al *Monte*, el jaique y las babuchas porque se va á quedar sin un céntimo moruno.

Madrid.

NIKOLA.

Lea V. el sábado 30

PERO GRULLO

Informaciones sensacionales